



[Fig. 12. Algunos de los capiteles identificados por Gisbert y Mesa: Jesús de Machaca, Achacachi, Carabuco, Callapa y Hutuncolla.]

Asimismo, podemos asociar la mayoría de los capiteles zoomorfos identificados [Fig. 12] por Mesa y Gisbert con los grabados de Bérain: los delfines estilizados que son los más reproducidos; águilas en el altar mayor Callapa con uno de los capiteles que tiene cabezas de águilas o el capitel en el que Bérain lo estructura en función a grifos. Sin embargo, con los caballos marinos del altar mayor de Hatuncolla, no hay una correspondencia evidente tanto con los grabados de Bérain como tampoco, en rigor de verdad, con los de Palladio o Serlio que son caballos Pegasus y no hipocampos. Este tema puede representar una futura investigación.

CONCLUSIÓN

El orden zoomorfo desarrollado, entre fines del siglo XVII y el siglo XVIII, en la arquitectura en madera en torno a la cuenca del Títicaca, es parte de una estética itinerante generada por un taller – por lo menos demostrable en los casos de Pomata y Yunguyo – y tal vez en algunos de los casos identificados por Mesa y Gisbert por propia factura o copia a dicho taller. El motivo preponderante es el de los delfines estilizados ampliamente desarrollado en los capiteles de Bérain. Por otra parte, en el altar del Señor de las Ánimas en el crucero del evangelio de Santiago de Pomata, hay una variación del orden zoomorfo: capiteles de rostros grotescos. Sin embargo, no hay una correspondencia evidente con los caballos marinos del altar mayor de Hatuncolla con los grabados de Bérain y con los propuestos por Mesa y Gisbert (este tema queda abier-